

RESUMEN

El objetivo del presente estudio fue co-construir los sentidos atribuidos al tradicional juego de palos venezolano.

CO-CONSTRUCCIÓN DE SENTIDOS SOBRE EL JUEGO DE PALOS COMO HERRAMIENTA PARA EDUCAR EN VALORES: UNA PERSPECTIVA SOCIO CONSTRUCCIONISTA⁽¹⁾

Miguel Ángel Cordero Chavier⁽²⁾

Profesor de Inglés.
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Barquisimeto
"Luis Beltrán Prieto Figueroa".
(UPEL-IPB). Barquisimeto. Venezuela.
Magister en Educación, mención:
Enseñanza del Inglés como Lengua Extranjera
(UPEL-IPB).
Doctor en Ciencias de la Educación
(Convenio UCLA-UNEXPO-UPEL).
Barquisimeto. Venezuela.
Docente del Decanato de Ciencias de la Salud -
UCLA (DCsS-UCLA).
Miembro de la Comisión de Currículo Programa
de Medicina y de la Unidad de Evaluación
del DCsS-UCLA.
corderochavermiguel@gmail.com

gador. Adicionalmente, determinar sus aportes para la educación en valores. Es una investigación cualitativa en la cual se utiliza el método autoetnográfico y la entrevista como técnica de recolección de información. En atención a la metodología, la autoetnografía es el mismo enfoque etnográfico, sólo que incluye al autor de la investigación en el grupo de estudio. En este sentido, la entrada y rapport requeridos en esta investigación ya están establecidas. La persona interpretada es practicante del juego de palos vinculado con la educación universitaria. La armadura teórica está basada en el construccionismo social, las prácticas discursivas y la producción de sentidos en la cotidianidad. Entre los hallazgos se evidencia que las personas construimos valores e identidad nacional por medio del juego tradicional. Se concluye que el juego de palos es un método de pelea propio, impregnado de identidad, cultura y reflejo de la venezolanidad. A razón de su potencial de cooperación y superación, por su carácter vivencial y lúdico, por la calidad de interacciones que genera y la presencia constante de conflictos, es una herramienta para educar.

Palabras clave: educar en valores, juego de palos, construccionismo social.

Recibido: 30-11-15

Aceptado: 17-12-15.

ABSTRACT

The aim of this research is the co-construction of the meanings attributed to the Venezuelan traditional stick fighting by people who practice and preserve it, including the researcher's perspective. Additionally, the aim is also to determine its contributions to the values education. It is a qualitative research in which the autoethnographic method and the interview as a technique for collecting information are used. In view of the methodology, the autoethnography is the same ethnographic approach, only that it includes the author of the research in the study group. In this regard, the encounter with the person and the required Rapport are already established. The person took into account is both a university-related educator and a stick-fighting practitioner. The theoretical armor is based on social constructionism, the discursive practices and the production of meanings in daily life. It was found that people build national values and identity through the traditional game. It is concluded that the stick fighting is a method of fight steeped in identity, culture and reflection of the Venezuelan. Due to its potential for cooperation and overcome, by their experiential and playful feature, the quality of interactions it generates and the constant presence of conflicts, it is a tool to educate

Key words: values education, stick fighting, social constructionism.

CO - CONSTRUCTION OF MEANINGS ABOUT VENEZUELAN STICK FIGHTING AS A TOOL TO EDUCATE IN VALUES: A SOCIOCONSTRUCTIONIST APPROACH

Miguel Ángel Cordero Chavier

INTRODUCCIÓN

En lo que respecta a los deportes, los juegos autóctonos y las tradiciones populares, según Alegre(3) (2014: 212): estas “...son creaciones culturales de las sociedades las cuales proyectan dimensiones cognitivas, afectivas y sociales en dichas manifestaciones”. De acuerdo con la autora, esto implica que en las mismas existen valores expresados de manera lúdica, deportiva o artística y suponen formas de expresión de una cultura. En este sentido, se concuerda en que la universidad no puede estar ajena a la cultura y, consecuentemente, a todas las manifestaciones que hacen vida en su entorno. Por lo tanto, no puede estar al margen de la identidad cultural de las comunidades que se expresan en sus contextos lúdicos y vinculados a formas de vida específicas, así como a sus costumbres y creencias. Se comparte la idea de Alegre (2014) de que la educación universitaria debe estar cercana a los valores, a los mensajes e incluso a los símbolos que se desprenden de dichas expresiones.

En Venezuela, según Pérez (1996), las experiencias de algunas universidades, entre ellas: la Universidad del Zulia (LUZ), la Universidad de Carabobo (UC) y la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA)(4); apuntalan a las actividades de autodesarrollo como una vía para estimular el proceso dinámico y evolutivo que debe ser la educación de los jóvenes en vías de adultez. Sánchez (1997), comenta que es útil para la formación social pues,

en términos curriculares, es la participación concreta del individuo en su formación integral, mediante la optimización de sus potencialidades y donde ejerce libremente el acto de su voluntad individual, en el cual se usa la información deportiva o estética para generar sus transformaciones personales. En este orden de ideas, el área curricular de autodesarrollo concuerda con lo dicho por Alegre (2014). Dicha cátedra en coordinación con las Direcciones de Deporte, de Cultura y otras instancias de la universidad son una vía para que la educación universitaria este consona con las expresiones de cultura de su entorno.

Ahora, de acuerdo con Pérez (2011), en 1989, la UCLA aprobó la asignatura Autodesarrollo, la cual viene a satisfacer el modelo curricular que la rige, el Currículo Integral Factible. Esta cátedra contempla entre otras áreas del currículo, una de particular interés en cuanto al crecimiento cultural, cívico, ético, deportivo y social. A la vez, es una oportunidad de formación compensatoria de la rigidez curricular. Este ejemplo de la UCLA es una forma de promover los valores contentivos en las manifestaciones culturales expresadas de manera lúdica, deportiva o artística mencionadas en el párrafo inicial.

El presente estudio es un aporte en la comprensión de un conjunto de aspectos socioculturales que permiten acercarse y comprender los sentidos atribuidos al juego tradicional, juego de palos venezolano, por quienes lo han practicado, entre estos, docentes universitarios y como resultado, lograr

usar dicha episteme para hacer contribuciones a la educación en valores.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En este orden de ideas, en cuanto al tema, la UNESCO (2005) proclama una Carta Internacional de Juegos y Deportes Tradicionales. En ella, luego de hacer una exposición de motivos se redactó una serie de artículos de los cuales el número tres trata sobre los valores sociales y culturales de los juegos y deportes tradicionales. En este apartado plantea que estos constituyen medios de expresión de la identidad. De allí que se debe consolidar la importancia de ofrecer a todos los seres humanos la posibilidad de practicarlos. También considera que se debe prestar la debida atención a sus valores, su originalidad y las necesidades de quienes los practican. Finalmente, se destaca de este apartado que podrían constituir un instrumento eficaz para la promoción de la tolerancia, el respeto, la paz en una sociedad culturalmente diversa y el entendimiento mutuo, o sea, un medio para promover la convivencia entre las personas.

Como se desprende de este documento, lo que se propone en este estudio está en concordancia con las tendencias mundiales en cuanto a la preservación, investigación, difusión y práctica de los juegos tradicionales. En este sentido y cónsono con dicha Carta Internacional, Hidalgo y Gouveia (2007:55) expresan lo siguiente en relación al juego de garrote o juego de palos:

“La enseñanza sobre el juego de garrote está enmarcada en el área de lo educativo cultural por ser una manifestación folclórica tradicional que transmite valores de identidad cultural nacional, permitiendo construir en el individuo no sólo el dominio de técnicas de defensa y ataque sino sentimientos de pertenencia colectiva y de respeto a la diversidad cultural. Valores que soportan la búsqueda de un individuo formado integralmente”.

En cuanto a los fundamentos legales, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV) establece en relación a los derechos culturales y educativos en su artículo No. 99 lo siguiente: “Los valores de la cultura constituyen un bien irrenunciable del pueblo venezolano y un derecho fundamental que el Estado fomentará y garantizará...” y el artículo No. 102 expresa:

“La educación es un derecho humano y un deber social fundamental, ... y está fundamentada en el respeto a todas las corrientes del pensamiento, con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática basada en la valoración ética del trabajo y en la participación activa, consciente y solidaria en los procesos de transformación social consustanciados con los valores de la

identidad nacional, [subrayado añadido]... ” (CRBV, 1999: 22).

Por otra parte, la Ley Orgánica de Educación (LOE) establece en sus disposiciones fundamentales, los principios y valores rectores de la educación los cuales están señalados en el artículo No. 3:

“La presente Ley establece como principio de la educación,...el fortalecimiento de la identidad nacional,... Se consideran como valores fundamentales: el respeto a la vida, el amor y la fraternidad, la convivencia armónica en el marco de la solidaridad, la corresponsabilidad, la cooperación, la tolerancia y la valoración del bien común, la valoración social y ética del trabajo, el respeto a la diversidad propia de los diferentes grupos humanos...” (LOE, 2009: 1).

Igualmente, en lo que respecta a la educación y la cultura el artículo No. 4 expresa: “La educación...constituye el eje central en la creación, transmisión y reproducción de las diversas manifestaciones y valores culturales,...El Estado asume la educación como proceso esencial para promover, fortalecer y difundir los valores culturales de la venezolanidad” (LOE, 2009:1).

En este orden de ideas, la LOE está en concordancia con el artículo No. 102 de la CRBV en lo referente a la educación la cual dice en el artículo No. 14 (LOE): “La educación es un derecho humano y un deber social funda-

mental concebida como un proceso de formación integral,...consustanciada con los valores de la identidad nacional,...”. En cuanto a la educación universitaria la LOE en su artículo No. 32 indica: “La educación universitaria... Tiene como función...el estímulo de la creación intelectual y cultural en todas sus formas”.

El desarrollo de la presente investigación se limita a Venezuela, y particularmente al estado Lara(5). Esto es debido a la experiencia adquirida por el autor. Dentro de los juegos tradicionales existe una práctica, producto de un crisol de culturas, que se ha mantenido en el tiempo transmitiéndose de generación a generación hasta nuestros días. Ha perdurado principalmente en el estado Lara, pero fue una práctica común en muchos estados de Venezuela (Sanoja y Zerpa, 1990). El juego de garrote o pelea de palos venezolano, conocido por diversos nombres, ha sido resguardado en el seno de su tejido social. Es un legado cultural que los maestros transmitieron como testigo de la sabiduría de un pueblo, porque es como algo vivo que se refleja en parte de los gestos de nuestra identidad que ha perdurado y que debe ser preservado para las nuevas generaciones.

En el sintagma *juego de palos*, la frase representa un método de combate con palo. De acuerdo con Röhrig (1999) el garrote jugó un papel importante en la actividad social. La práctica de dicho juego tradicional motivó a la reflexión y a la toma de interés por las propias tradiciones, específicamente de aquellos practicados, principalmen-

te, por jóvenes y adultos. En este sentido, como lo expresa Torrealba (1994), el juego de la pelota criolla, el juego de garrote y el bolo de tres palos son disciplinas autóctonas venezolanas y han sido practicadas por jóvenes adolescentes y adultos principalmente. Con la experiencia en la práctica del juego de palos y la amistad cultivada con quienes lo practican, quien escribe, ha madurado su reflexión en torno al valor de las creencias, tradiciones, costumbres e identidad venezolanas. En definitiva, se pueden transmitir por varios medios y uno de ellos es la educación formal.

Como lo indica Castro (2009), el juego tradicional es un modelo del carácter pedagógico del juego. Además, la tradición conduce a costumbre y ésta a norma social, así, el juego tradicional enmascara parte o el conjunto de las formas culturales. Se concuerda con este investigador cuando expresa que "...una de las características que podemos atribuirle al juego como medio de enseñanza-aprendizaje es que resulta altamente motivante" (Castro, 2009: 80).

Al respecto, Castro (1999) afirma que toda la personalidad del jugador es la que está en juego, que sus competencias cognitivas son las que le permiten evaluar cada situación que cambia constantemente y esto es una potencialidad para tomar decisiones y adelantar acciones. También indica que los recursos afectivos toman cuerpo en las reacciones emotivas, es decir, mediante el contacto cuerpo a cuerpo puede llegar a realizarse la comunicación

motriz. Es por esto que Lavega (2010), expresa que las diferentes dimensiones de la personalidad: biológica, afectiva, cognitiva y relacional; se activan de manera unitaria en las conductas motrices de los jugadores. Este planteamiento concuerda con lo expresado por Moraes (2001) quien basándose en Maturana, expresa que a partir de la convivencia, en este caso, la que se da para generar conductas motrices, es que las dimensiones del *SER* y del *HACER* se van formando una a la otra en conjunto con el emocionar.

Ahora, dado que el origen utilitario del juego de palos es la pelea, entonces según lo expresado por Trigo, citado en Castro (2009:82), refiriéndose a algunos juegos: "Dado que estamos hablando de juego y juego significa reglas abiertas y participación, todos los cambios son posibles para que ese juego machista, violento o eliminatorio sea transformado en un juego coeducativo, pacifista y participativo". Precisamente, es lo que se ha venido logrando en la UCLA, en la cátedra de Autodesarrollo, al utilizar el juego de palos venezolano como herramienta para educar: lograr darle un sentido coeducativo, pacifista y participativo. Por supuesto, como lo comenta Castro (2009:90):

"Los juegos y deportes tradicionales son motricidad y contexto sociocultural, si se les despoja de ese contexto, si nos quedamos sólo con el cuerpo y perdemos el alma, estamos dejando de lado lo que de particular tienen estas manifestaciones de la motricidad; los educado-

res tenemos un papel muy importante que desarrollar en este aspecto”.

Luego de estas consideraciones, se considera que el juego tradicional debe ser presentado en el ámbito educativo rodeado de su contexto, si no de forma real, al menos mostrando a los discentes las características del entorno natural y cultural en el que se practica ese juego y sus vínculos con la comunidad que lo acoge. En Autodesarrollo, en algunas ocasiones, se ha visitado un patio de juego de palos al final del semestre y se les han mostrado videos documentales sobre el contexto de esta manifestación cultural. Como lo indica Sanoja (1996), adaptarlo dejando claro su origen, la pelea, antes de transformarlo en herramienta con otros fines, en este caso, en el ámbito de la educación formal.

Este ambiente o espacio educacional, siguiendo con Moraes (2001), debe ser acogedor y no competitivo, donde se evalúa y corrige el HACER de tal manera que se estaría corrigiendo indirectamente, según esta autora, el SER, por cuanto el discente constituye una unidad dinámica relacional entre el SER y el HACER.

Sobre la base de las ideas expuestas en los párrafos precedentes, el juego de palos está relacionado con la autenticidad, con la intencionalidad y con lo espiritual. Se comparte la idea de su práctica como método de pelea que forma parte de las manifestaciones culturales, como reflejo de la identidad venezolana y, finalmente, como herra-

mienta educativa para la formación y/o educación del ser humano.

METODOLOGÍA

Este es un estudio cualitativo en el cual se usó como método las prácticas discursivas y la construcción de sentidos en el cotidiano, involucrando la experiencia del investigador, es decir, como participante, además de ser investigador. En atención a esto, en el camino que se siguió para el desarrollo del presente estudio, se acoge a una vertiente de la investigación cualitativa y una forma de escritura y presentación de los resultados, denominada autoetnografía. Una investigación en la cual, para recoger el relato y/o testimonio, el autor, además de interactuar, conversar, registrar y tomar notas con el entrevistado(6), también narra sus experiencias en torno al juego de palos en el contexto educativo. Esta vertiente explora el uso de la primera persona al redactar. En este sentido, Blanco (2012:28), expresa que se puede “Dar cabida tanto a los relatos personales y/o autobiográficos como a las experiencias del etnógrafo como investigador... situados en un contexto social y cultural”. Por lo tanto, el presente está enmarcado en la modalidad de investigación de campo.

Por otra parte, en el construccionismo social, a decir de Guba y Lincoln (2002), la voz del investigador es la de un participante quien está comprometido a proporcionar la reconstrucción de múltiples voces de su propia construcción y la de las otras personas involucradas en la investigación. Esto está acorde con el método autoetnográfico

que se ha mencionado y con las prácticas discursivas y la producción de sentidos en el cotidiano (Spink, 2013).

La versión de autoetnografía del investigador no es una autobiografía informada culturalmente o de la mera etnografía sobre de quien escribe. Se aprovecha la ventaja que dio este método para escribir desde dentro del entorno que estudió y al cual pertenece el autor. De igual manera, no se necesitó entrar en ese ámbito ni establecer un rapport, ya se formaba parte del mismo. Se ha de acotar, como lo expresa Blanco (2012), que el uso del método autoetnográfico en los países de habla hispana es aún incipiente.

En cuanto a las entrevistas, la perspectiva teórica de las prácticas discursivas y la producción de sentidos propuesta por Spink (Aragaki y otros, 2014), que está alineada con el enfoque socio constructorista coloca a la entrevista como una fuente de información. Esta perspectiva ha llevado a Pinheiro (2013:138), a considerar la entrevista como una práctica discursiva, es decir, a "...entenderla como una interacción situada y contextualizada, a través de la cual se producen sentidos y se construyen versiones de la realidad". Para responder a las preguntas en una entrevista, Aragaki y otros (2014), expresan que el entrevistado utiliza la información que se forma durante sus experiencias de vida percibidas en su entorno. En el desarrollo de la entrevista las agrupa, las ratifica, las clasifica, las niega o simplemente les cambia el sentido. En fin, estos autores expresan que las entrevistas ayudan a acceder a

los géneros del habla y repertorios interpretativos ya sea de las personas, de un grupo o de una sociedad y que permiten ver cómo orientan las prácticas sociales y la producción de una versión de la realidad la cual puede ser compartida o no por todos sus miembros.

Por otra parte, en el transcurso de una conversación, en la entrevista, el que habla se posiciona y posiciona al otro. Esto quiere decir, que cuando se habla, se eligen las imágenes, el tono, los fragmentos de historias y los personajes que se corresponden al posicionamiento asumido por uno y por el otro. Según Pinheiro (2013:159), los posicionamientos "no son irrevocables, más bien son negociados continuamente"(7).

En cuanto al posicionamiento, Davies y Harré, citados en Pinheiro (2013), lo definen como "un proceso discursivo por el cual los yoes (selves) son situados en una conversación como participantes observables, subjetivamente coherentes en historias producidas conjuntamente" (Pinheiro, 2013:159)(8). En esta perspectiva, según Pinheiro (2013), el posicionamiento va más allá de un concepto analítico, ya que, a través de él, se tiene la intención de llegar a un entendimiento de la persona en su continuidad (identidad) y multiplicidad (mismos colocados en múltiples y contradictorias narrativas). Davies y Harré, citados en Pinheiro (2013:159), expresan que:

"Las concepciones que las personas tienen de sí mismas están desarticuladas hasta el momento en que empiezan a ser

ubicados en una historia. Dado que muchas historias se pueden contar, incluso en el caso de un solo evento, se deduce que tenemos muchos yoes coherentes posibles”(9).

Los cambios de la posición indicada por la movilidad del pronombre *yo* en un punto de la conversación a lo que los autores, según Pinheiro (2013), llaman las contradicciones entre múltiples *yoes* y la necesidad de una posición coherente sobre una línea de la historia definida. La multiplicidad de *yoes* proviene de múltiples prácticas discursivas a través de las cuales el individuo participa y asume posiciones. La discontinuidad y variación da un sentido para el individuo, basado en su experiencia singular. En fin, los pronombres dirigieron en la interpretación de las posturas asumidas en la conversación sostenida con la persona involucrada en esta investigación.

En cuanto a la participación del autor en este estudio, su actividad “*garrotérica*,” en otras palabras, como practicante del juego de palos y como facilitador de la Unidad Curricular Autodesarrollo en la universidad en conjunto con los vínculos afectivos que se tienen con compañeros de dicha práctica y que a la vez conforman las voces que se incorporan, permitió potenciar la comprensión de los mismos, del contexto social de estudio, sus relaciones y las interacciones personales, las cuales guiaron a la utilización, como primer abordaje, de una estrategia cualitativa y en la incorporación de la propia voz. De aquí, se puede concebir la autoet-

nografía como una estrategia que le da prioridad y describe la propia experiencia de vida y las variaciones en el modo de otorgarle sentidos.

Con el fin de hacer comprensible la codificación que se utilizó en la entrevista, de la enumeración de las líneas del testimonio que se recogió en el estudio, se usaron la inicial del nombre y apellido de la persona involucrada y los números de líneas. Por ejemplo: DRL81-82 se refiere a Danny Reinoso, L se refiere a la línea, y la numeración indica que va de la línea 81 a la 82: “...*porque la bailaba muy bien y tenía mucha destreza y habilidad...*”.

RESULTADOS

Mi entrevistado, Danny, es tamunanguero(10) y se acercó al juego de palos porque a decir de él, era muy bueno en la ejecución de la batalla. Me lo dijo cuando le pregunté sobre sus conocimientos previos: “*Claro, yo jugaba batalla y me destacaba mucho en la batalla.*” (DRL77). Asertivamente, se posiciona como un buen ejecutante al argumentar “...*porque la bailaba muy bien y tenía mucha destreza y habilidad...*” (DRL81-82). Su interés por aprender a usar el garrote como herramienta para la pelea fue creciendo con sus presentaciones en el Tamunangué: “...*esas destrezas y habilidad me dio a mí el interés de aprender más allá*” (DRL82-83).

En cuanto al sentido que tiene para Danny una vez que aprendió a jugar palos, cuando le pregunté sobre su punto de vista me respondió trayendo la voz

de nuestro maestro Mercedes Pérez: *“Esto no es broma ni es un juego, es un arte de defensa”* (DRL402-403), completando por su parte *“y que como arte de defensa, muy autóctono, criollo...”* (DRL403). Con lo cual le da un sentido de actividad para la pelea y de algo propio de los venezolanos.

Luego me señaló que se alinea con el pensamiento del maestro Eduardo Sanoja al decir: *“Yo lo digo, yo me caso con lo que dice Sanoja. He leído lo de Sanoja y me caso con el maestro Sanoja. Con lo que dice, como lo dice, como él lo concibe y así lo concibo yo”* (DRL419-421). Al respecto, Sanoja ha dicho muchas cosas. En conversaciones sostenidas con él(11), he visto cómo ha ido madurando o transformando en sus convicciones sobre el tema. Pero siempre hemos coincidido que lo que escribió sobre el juego de palos en su tercer libro sobre este arte (Sanoja, 1996), es lo que ha permanecido en el tiempo y representa su pensamiento.

Sanoja (1996), deja sentado los siguientes puntos sobre el juego de palos: (a) definitivamente es una forma de pelea a palos; (b) solía practicarse en muchas regiones de Venezuela; (c) precede al juego de la batalla en el Tamunangue y no es musical. Como colofón, sus técnicas y su efectividad sólo pueden ser comprobadas en la acción en la ejecución de las mismas, al calor del combate, sería torpe tratar de resolver dichas dudas con la palabra. Es una pelea como cualquier otra, así como lo es el boxeo. Sobrevivió en el estado Lara por su inclusión como batalla en el Tamunangue. En fin, Reinoso está de

acuerdo con Sanoja en cuanto al sentido del juego de palos venezolano como un método de pelea.

Danny trabaja en el área de ingeniería y con la asignatura Estético Lúdico, le corresponde el aspecto de formación actitudinal. En el trabajo iniciado dice:

“Por eso nosotros decimos que en el trabajo que estamos haciendo en la universidad, eh, queremos cambiar esa, y nosotros emprendemos el trabajo cultural como un hecho cultural de aprendizaje, de toma de conciencia, y que nosotros estamos luchando de pasar de esa universidad de contenido a una universidad del convivir...” (DRL195-197).

Él argumenta que desde el hecho cultural se puede hacer conciencia, esa es su postura. En el pronombre *nosotros* se refiere a otros docentes que les acompañan. Ellos, según su testimonio, están de acuerdo en lograr cambios en la universidad desde el trabajo cultural. Pero dicho trabajo tiene un sentido para él. Danny dice: *“...entendiendo el trabajo cultural muy alejado a lo que es el aplauso”* (DRL192-193), es decir, con un sentido diferente al hecho cultural como espectáculo. El arguye: *“...el trabajo cultural como un hecho cultural de aprendizaje, de toma de conciencia, y que nosotros estamos luchando de pasar de esa universidad de contenido a una universidad del convivir...”* (DRL195-197), en otras palabras, con estos tres argumentos, emplea el hecho cultural como herra-

mienta educativa para hacer transformaciones en favor de esa universidad del convivir.

Mi maestro solía decir que así como a él le enseñaron, así lo enseñó. Del testimonio de Danny, se observa que hay la herencia de una ética y moral para enseñar con responsabilidad y para exigirla; para aprender a respetar a nuestros semejantes, a ser humildes. Todo ello viene de una tradición de más de 250 años y que está cónsona con las políticas educativas. Es un aprendizaje en el hacer, compartiendo con otros, practicando la paciencia, la tolerancia y la coordinación en el logro de las tareas motoras. Es la construcción de una amistad en torno a las acciones motrices características de la manifestación cultural para poder desarrollar con confianza las acciones internas propias del arte en forma lúdica.

Por otro lado, esta discusión sobre el juego de palos o juego de garrote la hago porque al momento de enseñarlo en el estado Lara, en el imaginario de la gente muchas veces está la batalla del Tamunangue como referente del uso del garrote. Yo lo enseño como método de pelea con las características de un juego tradicional, con los beneficios de los deportes de combate, como por ejemplo la esgrima de espada. Como una tradición que lleva en su filosofía parte de nuestra idiosincrasia venezolana. Para mí es una herramienta para educar en valores, lo enseño con una didáctica, en un contexto educativo, y vinculándolo a la carrera del estudiante (área de la salud).

Danny, ante la pregunta que le hi-

ciera sobre el juego de garrote como una de las actividades que está emprendiendo me respondió: “...como disciplina,...como una herramienta para cultivar entonces el respeto y sobre todo para el aprecio hacia ese, ese juego tradicional que hablábamos anteriormente muy poco conocido, aunque se coloca como tradicional, muy poco conocido dentro de la población” (DRL252-255). Aquí hay otro sentido que le otorga al juego de palos desde el contexto educativo: una herramienta para cultivar el respeto. Pero a mi entender, es solamente un ejemplo, porque es una herramienta para cultivar valores tales como: la amistad, el trabajo colaborativo, la honestidad y la responsabilidad, la tolerancia, además del respeto como él lo manifiesta. Igualmente, Danny:

“Yo estoy ahorita en lo que es la, eh, en la Cátedra de Estético Lúdico Actitudinal. Trabajamos más que todo con la parte actitudinal de cada estudiante para ir formando ese ser que se quiere obtener para poder construir una nueva ciudadanía, un nuevo profesional con ética, eh, un profesional ciudadano. Que tenga ética, que practique principios morales y además de eso que, que sea una persona honesta, o sea, que utilice, que ponga en práctica lo ontológico con lo deontológico. Entendiendo la deontología como la combinación de la ciencia con la conciencia. Eso” (DRL177-183).

En este testimonio, al usar el pro-

nombre “*trabajamos*” él se posiciona en conjunto con sus colegas para decir el tipo de persona a formar y le da su propio sentido a la deontología. En su testimonio indica que aboga por la construcción de una nueva ciudadanía y como lo dice Cortina (2003) “habría que ir generando ciudadanos auténticos, ciudadanos comprometidos con su comunidad...” ella apuntala a la práctica de una ética cívica. Pienso que todos coincidimos⁽¹²⁾ en cuanto a considerar la idea de ciudadanía siempre más allá del individualismo, el ciudadano es alguien que es con otros y esos otros son nuestros iguales. Los docentes de un estudio más amplio al presente, estamos alineados en la construcción de la universidad del convivir, para hacer una sociedad, una nación conjuntamente con el protagonismo de todos con ética y principios morales.

Danny Reinoso habla del garrote como herramienta educativa y trae la voz de Mercedes Pérez, nuestro maestro, para hablar de valores:

“...el garrote como herramienta a mi me enseñó algo fundamental que me lo inculcó Mercedes Pérez; es el principio del respeto y la disciplina y me dijo «usted va a aprender no para agredir a los demás, usted va a aprender para que cultive la paciencia y la tolerancia ante cualquier agresión verbal» Y eso lo cultivé yo, «ante cualquier agresión verbal yo nunca he actuado violentamente», eso si me dijo Mercedes «siempre y cuando no lo toquen» y bueno

pues, eso lo aprendí con Mercedes. Esos valores” (DRL109-115).

En este testimonio Danny se posiciona en primera persona para decir lo que él aprendió del maestro a cultivar la disciplina, la paciencia y la tolerancia, no caer en provocaciones; el garrote no es para agredir. También se posesiona al considerarlos valores *Esos Valores*. En la voz del maestro *siempre y cuando no lo toquen*, quiere decir que si no hay alternativa y hay que actuar en defensa de la integridad personal, entonces, hay que hacerlo.

Siguiendo con la voz de Mercedes, traída por Danny, considero que el maestro nos dio ejemplo de lo que debe ser un educador, un formador de ciudadanos. Y lo hizo por medio de una tradición, un método de pelea. La voz del maestro recordada en el primer día, cuando Danny lo conoció fue “*nosotros practicamos solamente los domingos y ya usted ve aquí esto no es batalla, aquí nos echamos palo...*” (DRL84-85). En este contexto, *nos echamos palo* quiere decir combatir usando un palo como herramienta de pelea. No obstante, el testimonio de Danny en cuanto a la integridad del maestro es “*Pero a la par del garrote Mercedes tenía algo que no tenían los demás,..., tenía como principio, que, él le inculcaba a uno valores, de disciplina, de respeto al adversario,..., había que respetarlo; del respeto a la persona...*” (DRL92-96). En este testimonio, reafirma su aprendizaje de valores como la disciplina y el respeto hacia otra persona. Enseñar el juego

de palos con valores era su forma de educar.

En cuando a la contribución de estas experiencias le pregunté a Danny si estas experiencias contribuyeron en su vida profesional o académica. Su respuesta fue afirmativa y sus enunciados fueron los siguientes: “*Si, primero porque, si algo nos enseñaron a nosotros nuestros padres y Mercedes fue una escuela. Porque a pesar de que Mercedes, yo no sé qué grado de instrucción haya podido tener... Pero yo creo que lo que definía a Mercedes como maestro...*” (DRL159-162). Danny equipara las enseñanzas que recibió de sus padres junto con las del maestro.

Familia y Mercedes contribuyeron a su formación y argumenta: “*...no era tanto el conocimiento que podía tener en la destreza del juego del garrote, sino de la forma tan sabia como hablaba*” (DRL162-163). Yo sé a lo que se refería Danny, sé que el maestro no fue un profesional universitario, fue una persona del campo. Sin embargo, cada vez que hablaba del juego de palos, lo hacía mejor que cualquier erudito universitario experto en su área. Sus palabras eran sencillas pero impregnadas de sabiduría, de experiencia. Era un discurso simple, directo y práctico que todos podíamos entender.

Luego enuncia: “*Si algo nos enseñó el maestro Mercedes y que reforzó incluso lo que mi papá y mi mamá nos enseñaban, eh, nos enseñaron en la casa era el respetar al otro*” (DRL163-165). En este testimonio, el respeto, valor que le enseñaron en su casa, fue reforzado o continuado en su aprendizaje

del juego de palos a través del maestro. Danny lo comprendió en un sentido:

“Ese valor del respeto hacia el otro y que cada quien tenía sus potencialidades y que el que era bueno, y yo después lo pude constatar, el que era bueno sacándose un barrecampo de repente no era bueno sacándose un revés, o un pescuecero o un palo atravesado. Entonces, cada quien, de los que estaban ahí, cada quien tenía una habilidad, una destreza y tenía incluso una fortaleza en sacarse o tirar algún palo específico” (DRL165-170).

El valor **respeto** fue enseñado por el maestro por medio del juego como analogía. Todos tenemos habilidades, fortalezas y debilidades. Él aprendió a no discriminar a las personas, a aceptarlas tal cual son. *Barrecampo*, *revés*, *pescuecero* y *atravesado* son los nombres de técnicas en la jerga del juego de palos. Se desarrollan destrezas para ejecutarlos y para quitárselos de encima. Danny comprendió que no somos iguales en la ejecución del juego de palos y al observar las diferencias en las defensas y los ataques comprendió que todos valemos y somos dignos de ser respetados. Su argumento lo construyó así:

“Y eso lo asocié yo con lo que era la vida cotidiana que todos no somos buenos en todo y que hay cosas en donde somos buenos, hay cosas donde tenemos debilidades, hay cosas donde tenemos fortalezas, pero eso en

ningún momento, cuando tengamos fortalezas, debilidades, no tiene que generar juicios de valor hacia los demás ni tampoco para nosotros” (DRL170-174).

De su testimonio, en lo que respecta a los valores, Danny tuvo una formación que se inició en la familia y continuó en el juego de palos “*lo asocié yo con lo que era la vida cotidiana*”. El respeto hacia los demás y hacia uno mismo, sin generar juicios de valor, simplemente, no juzgar. Todos somos valiosos, por lo tanto, dignos de ser respetados. En fin, por medio de una manifestación cultural como *disciplina*, “*nos echamos palos*,” como herramienta para la educación en valores se concientiza a los ejecutantes a reconocerse en sus diferencias poniendo en práctica la *tolerancia*, la *paciencia* y *respetando al oponente*, al que es diferente, al otro.

DISCUSIÓN

Según fuentes documentales consultadas y entrevistas realizadas, el juego de palos venezolano se está dando a conocer como hecho educativo en varios entes culturales, universidades y escuelas. Así también, un juego tradicional y patrimonio cultural que forma parte de nuestra identidad nacional. Comprender las contribuciones de esta manifestación cultural para la formación integral y la educación en valores del ciudadano, a partir de los sentidos atribuidos al mismo por jóvenes aprendices y maestros del juego de palos es una manera de generar conocimiento con base en las experiencias vividas en

su enseñanza y aprendizaje, es decir, en el hecho pedagógico.

El conocer, apreciar y respetar los aspectos culturales, históricos, geográficos, sociales y lingüísticos más relevantes, es parte de la formación que se pretende dar en nuestro sistema educativo venezolano y constituyen parte de las políticas de educación del Estado apoyadas en la CRBV y LOE y en consonancia con lineamientos internacionales. El juego tradicional está vinculado a los aspectos mencionados.

CONCLUSIONES

Respondiendo al objetivo del presente estudio sobre los sentidos construidos sobre el tradicional juego de palos venezolano por quienes lo practicamos y preservamos y sus aportes para la educación en valores; se tiene que:

Primero, en cuanto al contexto sociocultural, Danny y yo comprendemos que el juego de palos es un arte de defensa muy autóctono y criollo. Una forma de enfrentamiento con su propia metodología, lógica e infinidad de recursos. Concordamos en que es un método de pelea propio, impregnado de identidad, cultura y reflejo de la venezolanidad.


Segundo, consideramos que por su potencial de cooperación y superación, por su carácter vivencial y lúdico, por la calidad de interacciones que genera y la presencia constante de conflictos, es una herramienta para educar. Precisamente, a partir del conflicto que se presenta en situaciones de juego, se puede tomar ventaja para educar en va-

lores. Los aspectos de la violencia son explicados y controlados. Esto forma parte del autocontrol, el desarrollo de conductas asertivas y autoestima.

Tercero, el trabajo que venimos haciendo Danny y yo en la UPTAEB y la UCLA, respectivamente, tiene que ver con su adaptación como un juego co-educativo y participativo, respetando y explicando su presencia y origen para mantener la tradición. En otro orden de ideas, coincidimos en cuanto a ser cristianos. No obstante, siendo él católico, ejerce otro sentido que le otorga al juego de garrote, el juega la Batalla en honor a San Antonio de Padua.

Cuarto, Danny emprende el trabajo cultural como un hecho cultural de aprendizaje, de toma de conciencia. Un recurso que incorpora en la transformación de una universidad de contenidos a una universidad del convivir. Una herramienta para cultivar el respeto, la disciplina, la paciencia y la tolerancia por medio de su práctica. En sus palabras, para la construcción de una nueva ciudadanía.

Finalmente, desde mi perspectiva y experiencias que van acordes con la formación integral y la educación, por medio de la enseñanza del juego de palos educo en valores, sobre identidad cultural y la revalorización y práctica de una de las tradiciones venezolanas. También tengo la intención de incorporar al trabajo de difusión y práctica el juego de palos como un juego tradicional desde la universidad por medio de la práctica lúdica y como contribución a la formación humanística de la persona.

En base al presente estudio se considera relevante incluir esta manifestación cultural como herramienta educativa en los diferentes entes formadores de la nación, no sólo esta, sino los juegos tradicionales en general. Mediante estos las personas reflejan un modo específico de relacionarse, vivir y entender la vida. Ellos, por su importancia, están protegidos y contemplados en los documentos legales que nos rigen. Si es incluida en los autodesarrollos, direcciones de cultura, grupos organizados, áreas extra cátedra y extensión universitaria, no tiene que ser una carga en la densidad horaria de los programas de las carreras profesionales. Es apropiado incluir una asignatura sobre juegos tradicionales en el área de adultos, es decir, preparar docentes de los pedagógicos. Comenzar por nuestros futuros profesionales en los institutos que capacitan en el área de la educación es uno de los primeros pasos a dar 

NOTAS

- (1) Primer Lugar Premio Anual de Investigación de la Asociación de Profesores de la UCLA (APUCLA) 2015 por el mejor trabajo de investigación en el área de Humanidades.
- (2) Practica el juego de palos desde 1991. Ha participado en eventos deportivos-culturales locales, regionales, nacionales e internacionales y ha hecho publicaciones sobre dicha manifestación cultural.
- (3) Catedrática de Didáctica e Investigación Educativa. Decana de la Facultad de Educación, Universidad de La Laguna, Islas Canarias. España.
- (4) Estas tres universidades venezolanas se encuentran en las ciudades Maracaibo, estado Zulia; Valencia, estado Carabobo y Barquisimeto, estado Lara, respectivamente.
- (5) Se encuentra ubicado en la región centro-occidental del territorio venezolano.
- (6) Danny Reinoso, jugador de palos (24 años de experiencia), tamunanguero, cultor. Profesor de matemáticas (UPEL-IPB). Maestría en Gerencia (UY). Licenciado en Comunicación Social (LUZ). Doctorante del Programa de Doctorado en Ciencias Pedagógicas (Convenio Cuba-Venezuela). Docente de la UPTAEB. Difunde varias manifestaciones culturales por medio de la Dirección de Cultura de la Universidad y trabaja el área axiológica (actitudinal) por medio de la asignatura Estético Lúdico del Programa de Ingeniería de Higiene y seguridad Industrial. Barquisimeto. Estado Lara.
- (7) Original en portugués: "não são irrevogáveis, mas continuamente negociadas".
- (8) Original en portugués: "um processo discursivo, através do qual os *selves* são situados numa conversação como participantes observáveis, subjetivamente coerentes em linhas de história conjuntamente produzidas".
- (9) Original en portugués: "As concepções que as pessoas têm de si mesmas são

desarticuladas até o momento em que elas passam a estar localizadas numa história. Dado que muitas histórias podem ser contadas, mesmo em se tratando de um único evento, segue que temos muitos *selves* coerentes possíveis".

- (10) Adjetivo con el que se designa a la persona que participa del Tamunangue o Son de Negros, ya sea como músico, cantante, bailador o Batallero.
- (11) Lo conocí en junio de 1991. Somos amigos y nos respetamos en nuestras diferencias.
- (12) Winston (otro docente jugador de garrote), Danny y yo. Así como a quienes cito: Cortina (1995, 2003) y Maturana (1992).

BIBLIOGRAFÍA

- ALEGRE, OLGA (2014). *Los Deportes, Los Juegos Autóctonos y las Tradiciones Populares en el Ámbito de la Educación Superior. II Congreso Internacional de Juego de Palo*. Universidad de La Laguna. La Laguna. España.
- ARAGAKI, SÉRGIO; MARÍA CHAVES, CLAUDINO QUINA y VANDA NASCIMENTO (2014). Entrevistas: negociando sentidos e coproduzindo versões de realidade. En: SPINK, MARY JANE; JACQUELINE BRIGARÃO, VANDA NASCIMENTO e MARIANA CORDEIRO (Comps.) (2014). *A Produção de informação na Pesquisa Social Compartilhando Ferramentas*. Centro Edelstein de Pesquisas Sociais. São Paulo. Brasil.

- ASAMBLEA CONSTITUYENTE (1999). Constitución. Gaceta Oficial No. 5908. Extraordinario de fecha 19 de febrero de 2009. República Bolivariana de Venezuela.
- BLANCO, MERCEDES (2012). *¿Auto-biografía o autoetnografía? Desacatos*. No. 38. México. pp. 169-178. Fuente: desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/download/278/158 (Consultado el 20-05-13).
- CASTRO, ULISES (2009). *Los Juegos y Deportes Tradicionales de Canarias Una Realidad Social y Cultural del Siglo XXI*. Euskomedia. Fundación de Eusko Ikaskuntza - Sociedad de Estudios Vascos. No. 51. España. pp. 67-91. Fuente: www.euskomedia.org/PDFAnlt/lankidetzan/51/51067091.pdf (Consultado el 22-05-13).
- CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA (2009). Ley Orgánica de Educación. (2009). Gaceta Oficial No. 5929 (Extraordinario) de fecha 15 de agosto de 2009. República Bolivariana de Venezuela.
- CORTINA, ADELA (1995). *La Educación del Hombre y del Ciudadano*. Revista Iberoamericana de Educación. No. 7. Universidad de Valencia, España. pp. 41-63. Fuente: www.rieoei.org/oeivirt/rie07a02.htm (Consultado el 12-10-14).
- CORTINA, ADELA (2003). *Conferencia Ética, Ciudadanía y Modernidad. Cyber Humanitatis*. No. 27. Universidad de Valencia. España. Fuente: web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis (Consultado el 12-10-14).
- GUBA, EGON e YVONNE LINCOLN (2002). *Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa*. En: DENMAN, CATALINA y JESÚS ARMANDO HARO (Comps.) (2002). *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*. El Colegio de Sonora. Sonora. México. pp. 113-145.
- HIDALGO, WINSTON y ANTONIA GOUVEIA (2007). *El Juego de Garrrote o Juego de Palos Venezolano. Libro complementario para el Educador*. Facultad de Humanidades. Universidad Central de Venezuela. Barquisimeto. Venezuela.
- LAVEGA, PERE (2010). *Juegos Tradicionales, Emociones y Educación de Competencias. Conferencia inaugural*. II Curso de Formación sobre el Patrimonio Lúdico. El juego Tradicional y las Didácticas Específicas. Fuente: www.nova-escola-galega.org (Consultado el 12-11-14).
- MATURANA, HUMBERTO. (1992). *El Sentido de lo Humano*. Ediciones Pedagógicas Chilenas. Chile.
- MORAES, MARÍA (2001). *Educar y Aprender en la Biología del Amor*. Universitat de Barcelona. España. Fuente: www.ub.edu/sentipensar/pdf/educar_y_aprender.pdf (Consultado el 12-06-14).
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA (2005). *Informe Preliminar sobre la Conveniencia y el alcance de una Carta Internacional de Juegos y Deportes Tradicionales*. París. Francia. Fuente: unesdoc.unesco.org/images/0014/001403/140342s.pdf (Consultado el 01-11-14).
- PÉREZ, MILAGROS (1996). *Impresiones sobre las Actividades de Autodesarrollo*. Departamento de Educación Médica. No. 1. Decanato de Medicina. UCLA. Barquisimeto. Venezuela.

- PÉREZ, MILAGROS (2011). **Literapia como Práctica Terapéutica de los Estudiantes de Autodesarrollo del DCS en el Hospital Universitario de Pediatría “Agustín Zubillaga” de Barquisimeto. Una Experiencia Educativa.** *Boletín Médico de Postgrado*. Vol. XXVII. No. 3-4. pp. 109-117.
- PINHEIRO, ODETTE (2013). **Entrevista: uma Prática Discursiva.** En: SPINK, MARY JEAN (Org.) (2013). *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano. Aproximações Teóricas e Metodológicas*. Cortez Editora. São Paulo. Brasil. pp. 156-187.
- RÖHRIG ASSUNÇÃO, MATTHIAS (1999). **Juego de Palo en Lara.** *Revista de Indias*. Vol. 69. No. 215. España. pp. 55-89.
- SANCHEZ, HILDE ADOLFO (1997). **Autodesarrollo: Estructura Académica e Instrumentación Curricular.** Universidad Bicentennial de Aragua. Venezuela.
- SANOJA, EDUARDO (1996). **El Juego de Palos o Juego de Garrote. Guía Bibliohemerográfica.** Miguel Ángel García e Hijo. Caracas. Venezuela.
- SANOJA, EDUARDO e IRENE ZERPA (1990). **El Garrote en Nuestras Letras.** Miguel Ángel García e Hijo. Caracas. Venezuela.
- SPINK, MARY JEAN (Org.) (2013). *Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano. Aproximações Teóricas e Metodológicas*. Cortez Editora. São Paulo. Brasil.
- TORREALBA, MANUEL (1994). **Origen y Destino de la Pelota Criolla.** Editorial Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y Fomento Municipal - FUNDACOMÚN. Barquisimeto. Venezuela.